Zócalo (Plaza de la Constitución)/ Movilidad

Christof Göbel

La descripción se refiere a un protocolo de 24 horas a lo largo de un día en julio de 2005 publicado por Conrado Tostado y el Gobierno de México D.F.: 1440 minutos en el ombligo de la luna, en: Un día de tanto verte te vi, así como a observaciones propias *(Figura 1)*.

Figura 1: Portada

A diferencia de otras mega-ciudades, la Ciudad de México tiene un punto central incuestionable que no sólo es el centro de la Zona Metropolitana de la Valle de México con más de 20 millones de habitantes, sino el centro de la identidad

nacional de todo el país. La Plaza de la Constitución, mejor conocido como zócalo, representa dicha plaza central. “Esa plaza es el centro simbólico de la ciudad: es el sitio de su fundación y el lugar donde los poderes cívicos, religiosos y públicos se vuelven visibles. Mucha gente, de diversos orígenes y culturas, hicieron suya la plaza y la transformaron en un espacio privilegiado de expresión y tolerancia”.

El zócalo está localizado en el corazón de la zona conocida como Centro Histórico o Primer Cuadro de la ciudad. Como en otras fundaciones españoles se encuentran aquí los equipamientos administrativos, religiosos y representativos más importantes: la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, el Palacio Nacional y el edificio del Gobierno del Distrito Federal. En la esquina Noreste de la plaza, está localizado el Museo del Templo Mayor. Adicionalmente, la plaza está rodeada por edificios comerciales y hoteles. La plaza funge como explanada para estos puntos de atracción enormes, que atraen grandes flujos de visitantes.

Son también provocados grandes flujos de personas por las zonas peatonales circundantes, las Avenidas 5 de Mayo, Francisco I. Madero y Moneda tanto como las plazuelas laterales de la Catedral Metropolitana, de tal manera que el zócalo surte un efecto como articulación o pieza de unión. Así, miles de personas atraviesan cada día la plaza en dirección este-oeste y viceversa *(Figura 2)*. En las dos esquinas del Oeste de la plaza, las entradas al metro Zócalo del sistema de transporte público fungen como imanes, mientras que peseros, turibuses y bici taxis junto con la masa inevitable de carros susurran alrededor de la plaza en una forma circular. Además, se encuentra vinculado al metro un sistema de túneles impresionante bajo de la Plaza de la Constitución, incluyendo la secuencia de librerías Paseo del Libro Pino Suarez.

Figura 2: Flujos peatonales (boceto)

Sobre la plaza misma, se encuentran curanderos que sanean y otras personas que se dejan “limpiar”, artistas de la calle practican la magia y hacen juegos malabares o se acuestan aparentemente sin dolores sobre vidrios rotos, mientras que los bailarines indígenas realizan a sonidos de tambores movimientos salvajes, bruscos en forma de choques *(Figura 3)*. Los turistas se paran sorprendidos y pasean de una atracción pequeña a otra antes de que se dediquen nuevamente a su grupo turístico para seguir visitando los principales atractivos del Centro Histórico como la Catedral Metropolitana o los impresionantes frescos en el Palacio Nacional de Diego Rivera.

En general, “se camina con lentitud y de manera solitaria. O en grupos muy pequeños, de tres personas como máximo. No hay concentraciones”, de tal manera que la acumulación de personas parece dispersa. “Los pequeños círculos se disipan rápidamente. Sin embargo, el movimiento es incesante – como de limadura de hierro sobre una placa magnética” *(Figura 4)*.

Figura 3: Actores

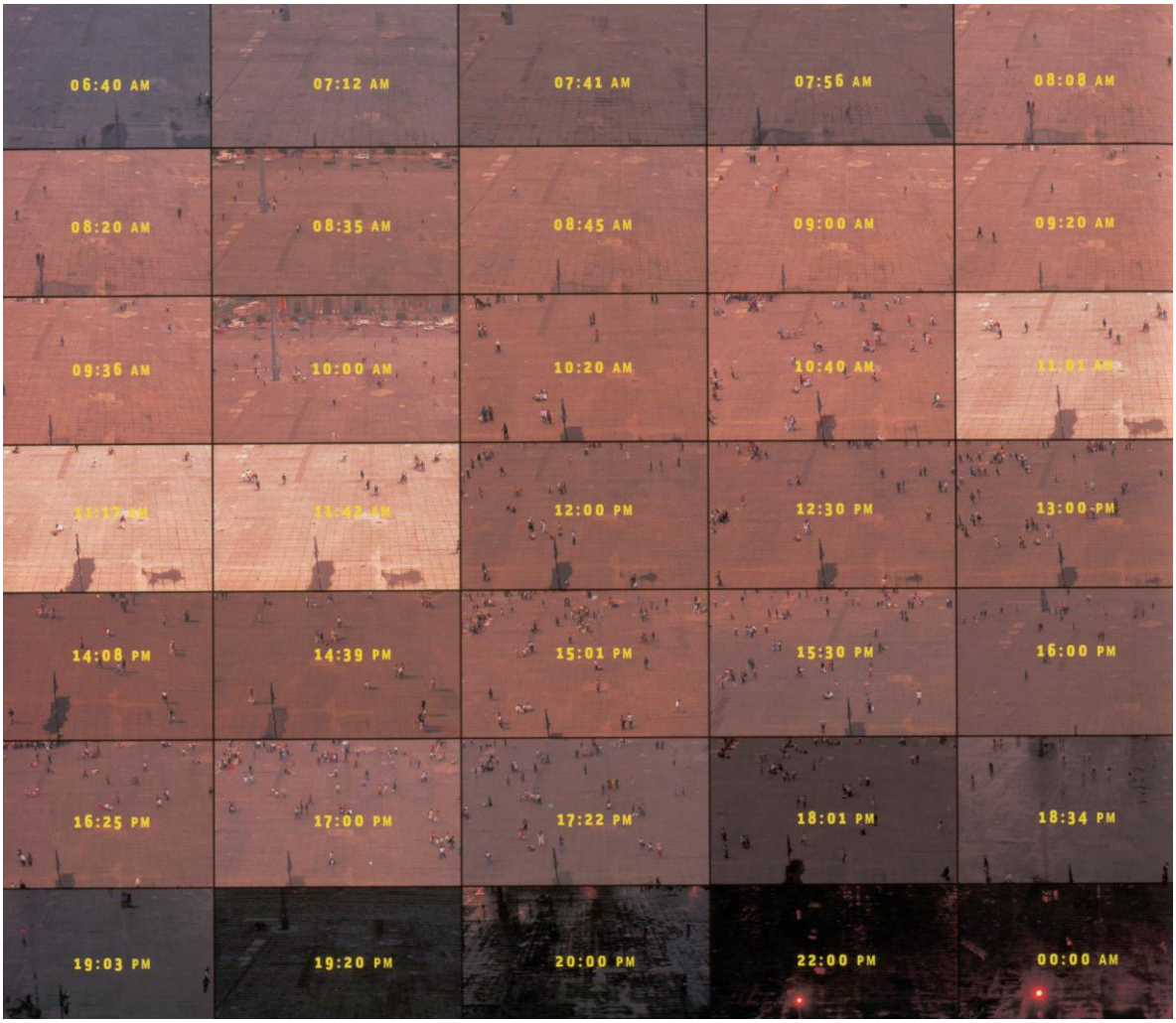

Figura 4: Protocolo fotográfico de 24 horas, julio de 2005

En el centro de la plaza la gente busca protegerse del sol y se alinea esperando bajo la sombra del asta de la bandera monumental. “Así se forma, a lo largo del día, un reloj de sol. Un reloj viviente, humano.” Principalmente a los bordes, con la cara al tráfico rodeando, desempleados solicitan empleo levantando letreros con las características y calidades de sus capacidades laborales. Otros a su vez manifiestan su descontento con el gobierno, como un señor que se sentía abandonado durante y después de su secuestro y acude cada día a las 12:00 horas enfrente del Palacio Nacional parar protestar contra el presidente.

En otros días hay manifestaciones a gran escala, con o sin permiso del gobierno. Así, los seguidores de antiguo Jefe de Gobierno de México D.F. Andrés Manuel López Obrador, después de la controvertida elección presidencial en el año 2006, bloquearon por semanas, mejor dicho, meses la plaza por completo, para reclamar el conteo de los votos nuevamente o incluso obligar a convocar nuevas elecciones. Hace unos años se encontraron aquí un gran número de gente de la Tercera Edad para señalar su situación conflictiva e iniciar una “Revolución Blanca".

Además, la Plaza de la Constitución alberga conciertos temporalmente, por los cuales multitudes de personas fluyen a la plaza, cantan y bailan. Por ejemplo, Alejandro Fernández o Café Tacuba se pusieron en escena antes de más de 100,000 entusiastas espectadores. También el ambiente en el concierto de la artista Lila Downs bajo el cielo de una noche estrellada y con las fachadas suavemente iluminadas en el fondo fue magnífico. Por otra parte, el actual gobierno de la ciudad ocupa dicho espacio cultural y de entretenimiento en diciembre para instalar una pista de hielo, sobre la cual los corredores parecen volar sobre patines en un circuito redondo.

En resumen, la Plaza de la Constitución representa con su herencia histórica única el centro político, religioso y cultural del país. “En la explanada surgen y desaparecen, sin cesar, arquitecturas fugaces. Aquí, a pleno sol, todo dice:

presencia”, aunque “la explanada está vacía. Cualquiera la llena, así sea un instante. El tiempo de un parpadeo. Enseguida, otras presencias, otros pasos, otras sonrisas la cruzan.” Este panorama representa una muestra breve de la “increíble riqueza humana que se despliega en aquella explanada, aparentemente desierta.” Todo pasa aquí.

Bibliografía

Tostado, Conrado: 1440 minutos en el ombligo de la luna, en: Un día de tanto verte te vi, México D.F., 2005